



ESCUELA PROFESIONAL

MONDRAGON

29 de Octubre de 1960
Sr. D. José María Rianza
MADRID

Mi muy querido amigo:

Recibí las tuyas del 30 de Septiembre y 11 de Octubre y lamento sinceramente todo este proceso de cosas, aunque por otra parte confío plenamente que todo quedará bien resuelto y naturalmente espero y deseo que siga Ud. como hasta ahora. Bajo unos aspectos no cabe duda que vamos madurando: bajo otros nos quedan muchos obstáculos temperamentales que vencer. Ya sé que Ud. no tiene por qué soportar las intemperancias, pero no dudo que podrá calibrarlas de forma distinta una vez haga la composición de lugar adecuada teniendo presentes todas las circunstancias que concurren en un grupo tan heterogeneo. Y el tiempo que siga trascurriendo, será siempre ventajoso para Ud., pues entre nosotros caben esperar torpezas, pero no traiciones: aquellas irán superándose a medida que la experiencia y la cultura junto a un sentido moral vayan medrando. Deje pasar un poco de tiempo y vendrá la reacción, que puede ser muy interesante a la larga. En cuanto al problema concreto del cursillo, considero que el comentario final estuvo determinado por el hecho de que, por lo visto, predominó en el grupo la preocupación concretísima de programas y costos y es en este punto donde esperaban obtener más, cuando por otra parte era también el problema que mejor dominaban en cuanto a su parte mecánica.

Le agradezco lo que me ha indicado con respecto al Sr. Esparza: no me extraña mucho su actitud, pero entiendo que debe evolucionar en su mentalidad y hasta en su relación con sus colaboradores inmediatos. Considero que es problema grave el que tiene en la empresa desde el punto de vista cooperativo y si algo ha corregido esta última etapa, se debe precisamente a la presión que se ha ido haciendo sobre él. Es un excelente hombre, que tiene muy buena voluntad y que puede rendir mucho, incluso con menos sacrificio personal, modificando un poco su manera de actuar. Se le aprecia con sinceridad y en lo que le haya podido molestar me consta que no ha habido ninguna otra intención, más que la de ayudar. Esto me consta con toda evidencia. Las previsiones que hizo la Caja Laboral en cuantos problemas se pusieron en conocimiento de la misma, han resultado totalmente exactas, mientras que las esperanzas y previsiones del Sr. Esparza sucesivamente han ido quedando rebasadas. Es poco concreto y realista y fácilmente se dispersa. Y tiene en la Caja Laboral amigos leales y sinceros. De todas formas tomo buena cuenta de lo que Ud. me dice y procuraré hacer la labor pertinente.

Sabe Ud. que de hecho me he mantenido un poco ajeno a las actividades y desenvolvimiento del grupo aun sin pretenderlo. Hasta ahora se ha debido a que he estado enfrascado en otras cosas, pero sin es necesario que me arri me un poco más, así lo haré.

Adjunto le envío el Boletín No. 2, en que he volcado la continuación del primer tema. Ya seguiremos. Un abrazo de su amigo que le quiere mucho y le alienta a seguir firme,